

Aproximación al estudio del cuerpo como mediador fundamental del acto pedagógico.

Approach to the study of the body as a fundamental mediator of the pedagogical act

Orlan Vielma, Universidad de Los Andes

orlanvr@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-4606-3854>

DOI: <https://doi.org/10.53766/Aprendig/2023.05.01.04>

Recibido: 28 mar 2024

Aceptado: 01 jun 2024

Existen prácticas y rituales para denigrar, ofender y atacar los cuerpos que, generados en forma rutinaria por la esclavitud, la servidumbre, el sistema de castas, el colonialismo y el racismo, constituyen una gran parte, según parece, de los discursos ocultos de las víctimas. Estas formas de opresión [...] les niegan a los dominados ese lujo nada extraordinario de la reciprocidad negativa: bofetada por bofetada, insulto por insulto.

James C. Scott

Resumen: Se presenta a continuación, un estudio sobre cuerpo, lo corpóreo y la pedagogía, para conocer su evolución conceptual, comprensión y relación a través del tiempo. La investigación se fundamenta en un análisis de corte documental, bajo un enfoque antropológico y fenomenológico, que intente descubrir la implicación del ser humano con el mundo que le rodea desde la corporeidad, siendo el acto pedagógico, el foco que muestra la manera de interpretarlo.

Palabras clave: Cuerpo, Pedagogía, Corporeidad.

Abstract: Below is a study on the body, the corporeal and pedagogy, to understand its conceptual evolution, understanding and relationship over time. The research is based on a documentary analysis, under an anthropological and phenomenological approach, which attempts to discover the involvement of the human being with the world around him from the corporeality, with the pedagogical act being the focus that shows the way to interpret it.

Key words: Body, Pedagogy, Corporeality.

Introducción

El solo hecho de poner los ojos en el mundo de las ciencias, específicamente de las *ciencias sociales*, ya se llena de complejidad, porque al mirarla detalladamente en su amplitud, ocurre que no se ha mirado realmente, sino que tal vez, se observa una parte, un lado, un momento o nada de lo que pueda estar constituida. Por ello, se inicia el presente escrito, reflexionando al respecto, porque lo que se pretende atender, es un acercamiento al estudio de cuerpo desde una perspectiva antropológica-fenomenológica, tema, particularmente significativo, enriquecedor, poco tratado al verlo desde una mirada reduccionista, tradicionalista de cómo concebir el cuerpo. Por tanto, es de sumo interés, al presentarlo desde una óptica distinta, trascendiendo a tal punto, de seguir vinculándolo con futuras investigaciones.

La investigación se estructura de la siguiente manera: una primera parte refleja cómo a

través de la historia ha ido evolucionando el concepto de cuerpo, desde una visión occidental. En tal sentido, se apoya en literatura de autores clásicos, reconocidos que dan una representación dualista acerca del estudio de cuerpo, de lo corporal. Algunos de ellos se mencionan: Platón, Aristóteles, Tomas de Aquino, Le Goff, Finley, Descartes, Paul Ricoeur, Merleau-Ponty, Mounier, Foucault, entre otros que conducirán de alguna manera el objetivo de esta primera parte, que va, desde la Antigüedad, Edad Media, la Modernidad y lo que se conoce como la contemporaneidad (hasta el tiempo reciente), se analiza cada una de las propuestas, tratando de esclarecer su visión conceptual.

La segunda parte, muestra grosso modo, algunas nociones de cuerpo, solo que se indagará en base a la propuesta de algunos autores, para dilucidar lo corpóreo, entre los que se mencionan: Nancy, Le Breton, Merleau-Ponty, propuestas que se analizan para descubrir los simbolismos, significados de cuerpo desde la corporeidad y así abandonar un poco las tesis cartesianas y positivistas, presentes aún en el discurso. Una tercera parte, que nutre todo lo investigado, con el propósito de introducir la dimensión de lo pedagógico, en razón de trabajar conscientemente, los significados de cuerpo-corporeidad, en la formación continua del sujeto enseñante-sujeto aprendiente, logrando el ser humano verse en sí mismo e interpretar sus realidades desde sus falencias, pero sin olvidar las potencialidades de lo corpóreo en comunicación con el mundo interior-exterior.

Asimismo, se esboza algunas consideraciones finales, al hacer alusión de ciertas ideas que especifican la relación y afinidad entre cuerpo, lo corporal y el acto pedagógico, en cuanto a su tratamiento, afirmación y significado para la vida.

Concepto de cuerpo en la historia

Es necesario revisar, ciertas acepciones, que permitan conocer con mayor profundidad, cómo se pensaba el cuerpo en algunos momentos de la historia. En primer lugar, se considera concepciones básicas, según el diccionario de la Real Academia Española, por ejemplo: en la Física, el cuerpo, es aquello que tiene extensión limitada, perceptible por los sentidos, desde la Biología, conjunto de los sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo, tronco del cuerpo, a diferencia de la cabeza y las extremidades (Real Academia Española, 2023).

En el mundo antiguo, se puede encontrar algunas ideas sobre el cuerpo, en la periferia del Mediterráneo, específicamente en la Grecia (1200 a.C. - 146 a. C.), también en el mundo hebreo, se empleaba el término *soma*, vocablo del griego *somatikós*, haciendo referencia, precisamente al cuerpo. En la actualidad, este término es usado en palabras compuestas, tales como: cromo-soma, psico-somático, ribo-soma, para describir la totalidad de la materia corporal de un organismo vivo, solo que, en este periodo, lo percibían, no como una unidad de partes, es decir, como una yuxtaposición de órganos y elementos separados (Vera, s/f, p. 2).

Asimismo, en la Biblia se menciona *ruah*, palabra hebrea relacionada con fuerza,

movimiento, por ejemplo, en el primer libro, Génesis 1:2, dice: "el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". Es el poder de Dios, manifestado en la creación de la tierra. Ruah, al traducirlo al griego es pneuma, relacionado con ráfaga de viento, lo que más adelante se conocerá en latín por spírítu, se hace mención a espíritu para hacer diferencia de lo corpóreo (diccionariobiblico.org).

En la polis griega, Platón y Aristóteles describen en sus escritos, una buena parte de lo que era la estructura organizativa de las ciudades-estados, en la cual, el ciudadano debería formarse para dar respuesta a las exigencias del Estado. Siendo una de esas, la de mayor atención, "formar el cuerpo", en razón de enaltecer la robustez corporal, que significaría una condición necesaria (en su imaginario social de la época), para la ciudadanía y la guerra, pues en los cuerpos frágiles, no se gestaban almas heroicas y guerreras (Finley, 1975, p.44). Es importante destacar, que esos escritos como: La República de Platón (390-385 a.C.), La Política de Aristóteles (344 a.C.), además de otros como la escuela Estoica y Hedonista influyeron en la concepción de cuerpo, Epicteto con las virtudes estoicas y Epicuro de Samos respectivamente, con los placeres hedonistas.

En la concepción filosófica de Platón se comprende al ser humano desde el espíritu-cuerpo, es decir, alma-cuerpo, lo que muestra el mundo de las ideas y el de las cosas materiales. El alma es la sustancia espiritual (pensamiento), el cuerpo es lo material y su esencia es la extensión. Desde la visión de Aristóteles, el cuerpo se dirige a valorar su esencia como parte del pensamiento, en donde el alma es como principio y fin, siendo el cuerpo como soporte e instrumento (Spidlík, s/f, p.11)

Posteriormente con la llegada de la fe cristiana en la roma imperial, casi todo se cubrió de religiosidad, lo que quiere decir, que el pensamiento filosófico no escapo de esa avalancha medieval y el significado de cuerpo platónico y aristotélico, que era como la conexión directa del alma, fue impregnado y/o adaptado a la doctrina cristiana. Un célebre pensador cristiano-católico, Tomas de Aquino, pensó al hombre como ser totalizante, diciendo que "... el fin próximo del mismo es el alma racional y las operaciones de ella" (Tresmontant, 1961). Es así como, el cuerpo es unidad del alma, siendo al mismo tiempo, la forma del cuerpo, debido a ver la relación de alma-cuerpo desde lo natural.

Por consiguiente, las ideas cristianas se propagaron, identificando situaciones dirigidas a la calamidad del ser humano, enfermedades, desgracias, hasta la propia muerte, todas relacionadas con la maldad, el pecado. La muerte es por el pecado, expresión bíblica que significa que el pecado es la separación de Dios y la condenación eterna, basado en el Nuevo Testamento del libro que se le atribuye al Apóstol Pablo, Romanos capítulo 6 versículo 23, (RVR, 1960) que dice: "que la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor Nuestro". En el medioevo el cuerpo, generaba miedo, por su cercanía a la perversión a los santos de la iglesia, en especial lujuria, prostitución representación del cuerpo en la mujer, "el papa Gregorio Magno califica el cuerpo de

abominable vestimenta del alma” (Le Goff, 2005, p.20), interpretaciones de dirigentes religiosos, que serán determinantes no sólo para los propios destinos del catolicismo y otras religiones, sino para la sociedad en general. Tal es el caso del llamado “Doctor de la Gracia” o mayormente conocido como San Agustín (354-430), obispo católico de Hipona, quien manifestó que la sumisión de la mujer se debió a la caída en el Jardín del Edén, por tanto, obstáculo –pecado– inclusive, para su trabajo como clérico, “la parte superior (razón y el espíritu) está en el lado masculino, la parte inferior (el cuerpo la carne), en el lado femenino” (Le Goff, 48).

En el Renacimiento (XV-XVI), los anatomistas abren aún más el camino para indagar al respecto, por supuesto, en la antigüedad también existieron, entre los que se mencionan, por ejemplo: Aristóteles se le atribuye la primera clasificación de los animales, lo que ahora se conoce como anatomía comparada, los egipcios abrían los cuerpos (la cabeza-el cerebro), en búsqueda del alma, Herófilo de Calcedonia, hoy ciudad turca (335-280 a.C.), fue el primer anatomista –de oficio– por sus reconocidas prácticas de la disección in vivo (vivisección), Erasístratus de Ceos (Grecia, 304-250 a. C.) fue considerado el precursor de la fisiología experimental, el romano Claudio Galeno (siglo II), también conocido como Galeno de Pérgamo, afirmó con ciertas demostraciones que por los conductos sanguíneos corría sangre y no aire, siendo el primero en proponer que el cerebro era el que gobernaba el acto de hablar.

Andreas Vesalius, es considerado el padre de la anatomía moderna (Bruselas 1514-Zante1564), al romper la tradición de la medicina galena y conformar *De humani corporis fabrica* (Sobre la estructura del cuerpo humano), igualmente, Guillaume Dupuytren (1777-1835) y René Laennec (1781-1826), quienes con el apoyo de Napoleón Bonaparte (1769-1821) como Emperador de Francia, crearan la Sociedad Anatómica de París (*Société Anatomique de Paris*).

Del mismo modo, no se puede pasar por alto, la influencia del racionalismo cartesiano, en la cual, produce la separación no sólo de cuerpo y conciencia, sino también entre razón y lo material. Entre los dos primeros defendía que el cuerpo se podía describir como una máquina, funcionando al ritmo de las leyes de la mecánica, en el cual, la máquina humana, estaría integrada por un alma, lo que quiere decir, que no tendría conexión con lo corporal. Entre la razón y lo material, se habla de cuerpo como entidad humana, en donde, mente y materia estarían interactuando como sustancias entre sí, pero como entidades diferentes (Descartes, 2016, pp. 64-65).

En este momento de la historia es significativo resaltar, el movimiento religioso, cultural, político y social que promovieron dar un viraje a la visión teocéntrica, en el que, el ser humano ahora se convierte en el centro de atracción del análisis, por tanto, se reivindica lo corpóreo, por ejemplo, en el arte, tales como: la pintura, escultura, la literatura, aún la música, pero lo detonante de la presente investigación, también importantes aportes a la

educación, específicamente con los diferentes constructos teóricos pedagógicos, que colocaban al enseñante y aprendiente en procesos de cambios trascendentales en todo lo que respecta al acto de enseñar-aprender.

Estos cambios condujeron el discurso a la propia esencia y existencia del hombre, es decir, lo hizo ver como ser humano, en tanto sus cualidades y facultades dignas de valorar, de ahí la categoría humanismo, como momento histórico, corriente del pensamiento, cultura, que lo conceptualiza desde su dimensión natural. De allí, el sentimiento de ser individuo, en donde el cuerpo pasa a ser la diferencia notable entre una persona y otra, se renueva el sentido de la propia vida.

En tal sentido, ya no es sólo Martin Lutero, Dante Alighieri, Bocaccio, Tomás Moro, Da Vinci, Rafael, Miguel Ángel, Giotto, Giordano Bruno, entre otros que hicieran alusión al tema del cuerpo en sus escritos o sus obras artísticas, vale destacar asimismo, en el campo de la pedagogía, a personajes como: Comenio, Rousseau, Condillac, Locke, Ratke, Basedow, Herbar, Freinet, Pestalozzi, por mencionar sólo algunos, que en definitiva, lograron presentar un escenario de valoración diferente, dejando atrás el fundamentalismo radical, repetitivo de los principios humanos como la escolástica.

Por tanto, se daría prioridad a la formación holística del ser humano, en favor de las capacidades y potencialidades innatas, prevaleciendo su integridad natural, lo cotidiano, creatividad artística, una nueva forma de considerar la cultura, aún sus propias expresiones, su gestualidad, se renueva también desde la *educabilidad* –lo corpóreo– tal y como lo expresó Aristóteles y así los empiristas: “Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu” (Nada hay en mi intelecto que no haya pasado por mis sentidos), se recobraba de alguna manera el significado de cuerpo, desde su entorno inmediato (individual-colectivo), sus vivencias, para darle sentido a la vida, llegando a ser auténtico, con ideas de libertad en vinculación con el otro. Es así como, desde la perspectiva pedagógica, se recalca uno de los aspectos en el abordaje de la enseñanza, el reconocimiento de sus actores principales, el sujeto enseñante y el sujeto aprendiente.

En consecuencia, se desplaza la visión teocéntrica, para ubicar al ser humano en el centro del análisis del individualismo occidental, en todos los aspectos de la vida del ser humano como individuo miembro de una sociedad. Por ello, es importante mencionar, otros pensadores modernos que concebían lo corporal, a saber se encuentra: George Berkeley, defendía la no existencia de las ideas abstractas, David Hume, decía: “las ideas provenían de las impresiones”, relación provocada desde la mente, Nicolás de Malebranche, presenta una mirada religiosa al explicar que lo que ocurre entre alma y cuerpo, son movimientos cuyo autor es Dios, Baruc de Spinoza, planteó el “monismo neutral”, el hombre es cuerpo y mente, expresan lo mismo y ve al cuerpo como un sentido del alma.

En 1965 el francés Paul Ricoeur en su escrito “El psicoanálisis y el movimiento de la

cultura contemporánea” refiere una expresión que causaría cambios a la hora de pensar al ser humano, la historia, el mundo, la sociedad en general, en concreto: “la filosofía de la modernidad”. El filósofo llamaría a Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud, “maestros de la sospecha”, causando revuelo en todo, principalmente, para el caso que ocupa la investigación, en conceptos sobre cuerpo, lo corporal. Nietzsche mencionaba el “sí mismo” en sus escritos, ubicaba la razón y el alma como una parte del cuerpo, es el cuerpo.

Karl Marx entendería el cuerpo, como producto social, consecuencia de sus condiciones materiales de existencia y bajo las relaciones sociales de producción. Sigmund Freud, fundamenta su análisis sobre cuerpo, considerándolo como lugares del mismo, dando respuesta a la lógica “pulsional de la satisfacción”, pues adiciona el “yo-cuerpo”, que se nombra como uno, logrando la identidad a la que corresponda, en otras palabras, cuerpo tendrá su significado, dependiendo del registro desde el cual se esté hablando.

Luego de indagar brevemente sobre los pensadores expuestos, es importante mencionar a Maine de Biran, quien explicó la posibilidad del cuerpo como “apercepción inmediata interna”, dicho de otra manera, la experiencia del pasado (recuerdos), experiencias-estímulos y significados nuevos (influencia en las nuevas vivencias). Otros que estudiaron el tema en cuestión, se encuentran Merleau-Ponty, Emmanuel Mounier y Michel Foucault.

Entre los pensadores que más directamente trabajaron el tema del cuerpo están Merleau-Ponty, Emmanuel Mounier y Michel Foucault, quienes asumieron algunos postulados interesantes, entre los que destacan: en primer lugar, lo físico y lo biológico como fuerzas que ordenan y someten al cuerpo a la fragilidad y a sus límites. En segundo lugar, ven al cuerpo relacionado con el tiempo y el espacio, permitiendo una visión de lo que le rodea, comprensión desde la reflexión que trasciende. El cuerpo no es instrumento, ya que se refiere a algo que esta fuera de su alcance, en contraste, este tercer postulado dice que el cuerpo posee actividad, dinámica y a partir de él se genera su conocimiento del mundo. Las diferentes partes del cuerpo generan lenguaje, lo que quiere decir, el lenguaje desarrolla y define en este cuarto postulado, el propio lenguaje que sería el cuerpo. Por último, los autores vinculan la presencia del cuerpo en las relaciones con los demás, que, aunque son cuerpos diferentes, se encuentran unidos al integrar el género humano.

Se mencionan a Edmund Husserl y Michel Serre, filósofos que estudiaron el cuerpo, explicando que la experiencia de ser y estar en el mundo y en la percepción que los seres humanos construyen del mundo. Además, lo presentaron como lugar de inscripción de signos, síntomas y punto central de la experiencia, de la sensación, de la emoción.

Entre otros aportes de importancia, están los realizados por David Le Breton, quien identifica el cuerpo o lo asemeja a un continente, en razón, de las extensas posibilidades de percibirlo y de darle usos: “Es el cuerpo el que le proporciona un rostro a hombres y mujeres. Sin el cuerpo el hombre no existiera” (Le Breton, 1990). Jean Luc Nancy, expone la tesis del

cuerpo “volcado hacia afuera”, en la cual, el cuerpo, es un objeto dado a un “pensamiento finito”. El sujeto visto desde su exterioridad y su excesividad como verdad, para hacer que el mismo cuerpo sea leído.

Cuerpo y lo corporal

En retrospectiva se logró percibir que el cuerpo no es sólo su composición orgánica, sino más bien, todo lo que el ser humano, pudiera ser o hacer en determinado momento, en tanto, siente, piensa, habla, realiza cualquier actividad, está implicado o de alguna manera relacionado. Por supuesto, sin caer en polémicas o en aseveraciones cerradas, se comparte el presente escrito, cuya tarea es reflexionar sobre su objeto de estudio (cuerpo y pedagogía), por ello, se tomarán algunas consideraciones indicadas con anterioridad, el cual, ayudarán a enriquecer el análisis.

Por lo arriba mencionado, el cuerpo estaría relacionado, implicado y/o conectado en todo lo que el ser humano realiza, algo similar, lo es el sistema operativo de un computador o mejor estaría en decir, la relación existente entre el hardware y el software. En otras palabras, se encuentra en términos de la informática, hardware y software se vinculan para referirse a dos aspectos diferentes pero complementarios de *todo* el sistema computarizado, lo que vendría a ser: el físico-tangible y lo virtual-intangible, analogía que comulgaría con *todo* lo que articula entre cuerpo y alma, ya que al final, la unión de hardware y software completaría la totalidad de un sistema informático cualquiera, de este modo, la unicidad de cuerpo y alma completaría la relación de un diseño perfecto, un orden que establece la condición de ser, ser humano, que se distingue de todos los seres vivos.

Dicho de otra manera, complementa lo que describe a una persona y/o sujeto, perteneciente a una sociedad, al cumplir: el desarrollo biológico, psíquico y social, (biopsicosocial) desde que nace hasta que muere, “...el cuerpo es el lugar y el tiempo en el que el mundo se hace hombre inmerso en la singularidad de su historia personal...” (Le Breton, 1990, p.35) Así también, sujeto consciente, racional, con noción de lo jurídico, lo moral, siendo de mayor notoriedad la capacidad cognitiva, emocional, en donde el centro de mando, el cerebro que integra *el sistema nervioso*, permite al ser humano, adaptaciones muy altas, habilidades y conocimientos complejos. En palabras de Nancy (Trad.2007, p.24):

En verdad, "mi cuerpo" indica una posesión, no una propiedad. Es decir, una apropiación sin legitimación. Poseo mi cuerpo, lo trato como quiero, tengo sobre él el jus uíi et abutendi. Pero a su vez él me posee: me tira o me molesta, me ofusca, me detiene, me empuja, me rechaza. Somos un par de poseídos, una pareja de bailarines en- demoniados.

Siguiendo esta autora, el cuerpo es el ser llevado a la existencia plena, porque es allí, en ese espacio, donde ocurre la relación no sólo de lo exterior, sino lo que proviene de lo interior. De manera que lo corporal estaría presente al hablar de cuerpo, en razón, de que se puede ver lo exterior -la naturaleza del hombre - (cuerpo como organismo), y de la misma forma se puede ver el cuerpo que se expresa, es decir, las emociones, tal como lo expresa Le

Breton (1990, p.27): "...a través de su corporeidad, el hombre hace que el mundo sea la medida de su experiencia."

Es así como la dualidad cuerpo-corporeidad, entrarían en relación de afinidad, para evitar caer en una visión naturalista, res extensa, con una mirada simplificadora del discurso de corte cartesiano (mencionado en el apartado anterior), "cuerpo máquina" o del procedimiento anatómico-fisiológico, en otros términos, hablar de cuerpo es también involucrar lo corporal, es hablar de lo sensible, las vivencias, es situar un contexto (tiempo-espacio), en donde las circunstancias culturales, son determinantes en el significado, en la simbología, en las expresiones que se puedan encontrar en el mundo, "La naturaleza y aquello que los seres humanos esperan de ésta, no existen si no es traducida en términos sociales y culturales. Cada vez esta ecuación diseña un universo específico dependiendo de las épocas y de los contextos socioculturales." (Le Breton, 1990, p.29).

Por ende, se hace alusión a lo cultural, en tanto es extensivo a lo que somos, de allí que requiera atención a su complejidad, al tratarse de corporeidad, como lugar del acontecimiento y el cuerpo, la máscara que le da acercamiento a sus significados, entonces el cuerpo: "utiliza sus propias partes como simbólica general del mundo por el cual nosotros podemos frecuentar ese mundo, comprenderlo y encontrarle una significación, esta propiedad del cuerpo lo convierte en el lugar de acontecimientos de sentido." (Merleau-Ponty, 1994, p.52).

En la misma línea, hablar de cuerpo-corporeidad, como construcción de lo simbólico, es indagar en un camino amplio, porque es mirar al mismo ser humano, desde su propia cotidianidad, en donde: piensa, ríe, sufre, ama, padece, disfruta, llora, experimenta, enseña y aprende, entre otras formas de expresarse y/o comunicar lo vivido, estas últimas expresiones (enseñar-aprender-comunicar), se acerca a lo corporal y viene a establecer en el siguiente apartado el fundamento del análisis, insistiendo en cuerpo-corporeidad como elemento integrador y la pedagogía como categoría en favor de la formación del docente.

Cuerpo-corporeidad y pedagogía

Atender lo corporal en definitiva, favorece la comprensión de un discurso de cuerpo rezagado, tal vez un poco olvidado en el tiempo, aunque de manera inconsciente el ser humano se mueve desde su corporeidad, durante la investigación, se ha intentado alcanzar ciertos aspectos, que abre los sentidos al entendimiento formal, de temas como; la expresión y lo expresado, es pues, dirigirse a la propia subjetividad, a la historia, antropología, lo biográfico, a lo sociológico, entre otras referencias, que nutran la mirada de cuerpo, porque el ser humano es cuerpo, está en él, dispone de vivencias y acciones que lo hacen ser en un mundo, en un tiempo y espacio.

Desde este punto de vista, se presenta la necesidad de apropiarse de los códigos, que dan identidad a esta dimensión simbólica de cuerpo-corporeidad, como otro lenguaje que

pretenda acercarse a la formación precisa, en aras de valorar el diálogo y la relación no sólo con lo que le rodea –las cosas– sino con el (los) otro(s), principalmente para el caso en cuestión, desde la perspectiva pedagógica, es por eso que se propone, grosso modo, lo siguiente:

- Reconocer la relación cuerpo-corporeidad, como fenómeno expresivo, pues, no solo como se concibe hasta ahora, en la existencia de lo físico, sino en la existencia de sentido que posee esa fuerza que expresa Merleau-Ponty de su simbolicidad.
- Comprender sobre -el cuerpo- como mediador, como lo dijera Le Breton vehículo del “ser en el mundo”, la separación de los postulados intelectualistas y empiristas, al suprimir las distancias entre mente-cuerpo y así ver la noción de lo subjetivo, en afirmación de lo corporal.
- Entender la importancia de lo pedagógico, no daría lugar a las distancias entre cuerpo y mente, al recibir una formación que consolide la relación con el cuerpo, lo que le rodea y el reconocimiento del otro.
- Desde la pedagogía el ser, -el ser humano- se muestra al mundo, al reconocer (se), desde sus potencialidades, será capaz de establecer sus mecanismos de acción, experiencia, pensamiento, un lenguaje a partir de lo pedagógico para interpretar y conferir sentido a su dinámica de vida.

En este mismo orden de ideas, se trata de una formación de lo pedagógico, no para crear normas, programas o un nuevo currículo educativo, más bien de internalizar y/o configurar, un marco de reflexión, como lo explicaría Husserl desde lo fenomenológico, comprendiendo en el aula (aún fuera de ella), de preescolar, la escuela, secundaria y la universidad, las advertencias, cuidados, falencias, virtudes entre otros, que existen en sus olores, miradas, gritos, gestos, movimientos, posturas, palabras, imágenes, pasiones, en sus silencios. Tal vez, más necesidades que cualquier otra cosa, es lugar casi perfecto para encontrar(se), -desde- la corporalidad.

Desde la pedagogía pudiera crearse una vía de interrelación, en la cual, el enseñante, por ejemplo, proponga la investigación, el relato, el compartir de experiencias, entre otros, en donde, distinguiera el cuerpo, como fortaleza, testimonio de sí mismo, la subjetividad como resultado de la mirada fenomenológica, de una pedagogía de lo simbólico, hacia el camino de comprenderse como ser humano, individuo societal, sujeto abierto, cambiante o en la expresión “telos” de algunos filósofos, entre los que destaca Aristóteles, relacionada con meta o propósito, de manera que, un –ser– con propósito, en este caso de cuerpo.

En tal sentido existen en la actualidad paradigmas como la pedagogía de la corporeidad, pedagogía de lo sensible, pedagogía de la piel, pedagogía del perfume, entre otras, que integran una perspectiva de cuerpo a la formación, es decir, aprender desde lo que somos, desde el contacto, la mirada, los olores, materializando la desaparición de conceptos tradicionalistas, reduccionistas de cuerpo, tales como: la gestualidad, los deseos, las posturas, los dolores, placeres, sonidos, fluidos, entre muchos otros. Tal cual como lo manifiesta Le

Breton (1990, p.40), el cual, el cuerpo es en el que podemos alcanzar el conocimiento a través de las vivencias de la corporeidad.

Consideraciones finales

Las aproximaciones aquí expuestas, incitan a continuar la formación en el tema, ya que, seguramente quedan aristas por tratar. Así que, intentar profundizarlo es como se mencionó al inicio, una *invitación* a seguir explorando el –ser uno mismo– potenciando la expresión del sí mismo, lo cual, prepara y presenta la idea de que el ser humano como individuo, puede verse, reconocer (se) su mismidad, posibilidades, para desarrollarse y crecer, en concreto, formarse y educarse desde lo pedagógico para percibir lo que el mundo y la cultura enuncia en tiempos y espacios donde se mueve e interactúa desde esa simbología de lo corporal.

El sentido de la realidad es fluctuante se expresa como las emociones en el ser humano, solo que, para este caso, se sitúa, en un sentido, que se va creando, pues, tal y como se ha indicado en los diferentes autores revisados, el intercambio con el mundo desde lo corporal, la influencia cultural, fundan una instancia en la formación humana en lo que él cree ser y lo que quiere ser.

Es un proceso inacabado al situarse en una situación de formabilidad, educabilidad, en la cual lo pedagógico, cobra importancia, al convertirse desde lo fenomenológico, en una alternativa para interpretar la (s) realidad (es) en la que está inmerso el ser humano, no creando doctrinas o normas educativas, sino, apertura, posibilidades, en el marco de un horizonte pleno, en la cual –las experiencias– docentes (en el aula), alcancen –en tanto consciente– de los signos, símbolos, necesidades, u otras expresiones exteriorizadas o interiorizadas desde lo corpóreo, en razón de favorecer la acción o práctica pedagógica.

En definitiva se plantea desde la pedagogía vincular el pensamiento desde otro-lugar, reconociendo al otro, porque ya no es el espacio físico o nombres de personas en el aula solamente, no es ese el lugar, como lo mencionaría Marc Auge, “el no lugar”, es ese lugar que no es cuerpo como organismo-objeto, es el cuerpo en la singularidad, en la –experiencia subjetiva– para conseguir lo que se mencionó en uno de los apartados presentados, *el propósito*, porque el ser humano tiene propósito, y el de la *educación*, persigue: labrar, recrear, formar para transformar, parafraseando a Herbart, el llamado padre de la pedagogía, que precisamente formación, se dirige a la interioridad del ser, y eso se sostiene aquí como pedagogía, otro teórico importante, Pestalozzi, pregonaba alma, mente y corazón elementos presentes en su propuesta, que hacen ver la presencia de cuerpo-corporeidad en el acto pedagógico.

Para finalizar, se reivindica lo corporal como anclaje imperioso para devenir en sujeto enseñante, por ende, aprendiente, en lo que concierne en la elaboración y transformación del ser uno mismo, para abrirse y acceder a ser en este mundo. Se intentó entonces en este análisis, hacer visible el cuerpo en lo corpóreo, no presentarlo en partes, descubrir un ser

carnalmente, pensando corporalmente, lo que da como respuesta de acción, a revisar los referentes teóricos de la pedagogía, como exigencia hermenéutica al trabajar en el aula en cualquier nivel educativo, que permita abrir el horizonte temático desde otra mirada acerca de lo corporal.

Referencias bibliográficas

- Descartes, R. (1885). *Meditaciones Metafísicas*. Traducida por Antonio Zozaya . Biblioteca Económica Filosófica XXII, Madrid. <https://www.abebooks.com/primer-edición/Meditaciones-Metaf%C3%ADsicas-Trad-Antonio-Zozaya-Descartes/2410458486/bd>
- Finley, M. (1975). *Aspectos de la antigüedad*. Barcelona, Ariel. https://kupdf.net/download/aspectos-de-la-antigüedad-moses-i-finley_590610a5dc0d60be3c959e9c_pdf
- Le Goff, J., y Truong N. (2005). *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. Paidós https://books.google.co.ve/books?id=bfntBgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Le Breton, D. (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Carlos6.v1.0 Epubgratis.me
- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península. https://www.academia.edu/5546998/Merleau_ponty_maurice_fenomenologia_de_la_percepcion
- Nancy, J. (2007). *Indicios sobre el cuerpo, Extensión del alma / Jean-Luc Nancy; con postfacio de: Daniel Alvaro*. - la ed. - Buenos Aires: Ediciones La Cebra.
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española*. <https://bit.ly/333ASh8>
- Romanos,6:23. (RVR 1960). *Biblia Reina Valera* <https://www.bible.com/es/bible/149/.RVR1960>
- Spidlík, T. (s/f) *Antropología cristiana: cuerpo, alma, espíritu* http://members.fortunecity.es/mariabo/la_antropologia_cristiana.htm
- Tresmontant, C. (1961). *La métaphysique du christianisme et la naissance de la philosophie chrétienne*. Editions du Seuil. https://www.academia.edu/44088645/TRESMONTANT_Claude_La_m%C3%A9taphysique_du_Christianisme_et_la_naissance_de_la_philosophie_chr%C3%A9tienne
- Vera, F.(s/f). *Corpo dello spirito*. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/vera.pdf>.

Para citar este artículo:

Vielma, O. (2024). *Aproximación al estudio del cuerpo como mediador fundamental del acto pedagógico*. Vol. 5, Número especial, pp. 50 - 60.